

"EL PRIMER TRAMO DEL CAMINO..."

Fue en el período comprendido entre la segunda mitad de 1935 y principios de 1938 cuando el programa cardenista se desarrolló plenamente. El proceso histórico se aceleró. Por fin la reforma agraria se aplicó sistemáticamente y a fondo. Grandes áreas cultivadas pasaron de los terratenientes a los campesinos. El movimiento obrero creció al amparo del gobierno. Este programa trajo como resultado un apoyo popular considerable que se canalizó a través de dos nuevas instituciones: la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM). La creación de la CNC puede verse en parte no sólo como una forma de captar el apoyo campesino, sino también como un intento por evitar que el poder de la CTM creciera más allá de lo conveniente, pues originalmente ésta pretendió convertirse en central única de obreros y campesinos. Lo perdido por la CTM, lo ganó el presidente. Dado el hecho de que el ejército continuaba siendo un factor político decisivo, tanto la CTM como la CNC sirvieron para neutralizarlo. Para ello contaron con su organización sindical misma, e iniciaron la creación de milicias rurales y obreras. Ya en la ceremonia del día del ejército, en abril de 1938, Cárdenas había advertido la posibilidad de un movimiento militar en su contra; el primero de mayo de ese año desfilaron (desarmados) por las calles céntricas de la capital de la República miles de miembros de las incipientes milicias de los trabajadores. El presidente pudo declarar entonces que si elementos reaccionarios intentaban una rebelión, las fuerzas irregulares les harían fren-

te. En realidad, la preparación y armamento de estos grupos paramilitares nunca llegó a compararse con los del ejército regular, pero sí -- constituyeron una fuerza potencial que los opositores de Cárdenas debieron tomar en cuenta.

El apoyo a los obreros, la reforma agraria, la creación de las organizaciones populares, el énfasis en una educación de corte socialista -- basada en el materialismo histórico y otros elementos, contribuyeron a dar por primera vez contenido a los slogans oficiales, que proclamaban como objetivo de la Revolución la construcción de una democracia de trabajadores.

Las metas se redefinieron: México debía evitar los enormes costos sociales que acarrea la industrialización clásica. Su proceso de modernización se haría teniendo como base la creación de nuevas comunidades agrarias, más un complejo industrial descentralizado subordinado a -- aquéllas y que de preferencia tomaría la forma de cooperativas.

Exactamente cómo se construiría y funcionaría este sistema económico nunca fue puesto en claro, y el plan mismo nunca llegó muy lejos. Las reformas que llegaron a ejecutarse desaparecieron o terminaron por ser aprovechadas por los regimenes posteriores para construir un sistema más acorde con los lineamientos del capitalismo ortodoxo. Las posibilidades de este "socialismo mexicano", que pretendía constituirse en otra opción al capitalismo tradicional distinta del socialismo soviético y del fascismo, fueron pocas. Fuertes presiones internas y ex-

ternas surgieron a partir de 1938 y terminaron por anular esa solución. Las presiones llevaron a Cárdenas a dar marcha atrás sin que los sectores populares, base de su régimen, pudieran percatarse de ello y menos aún oponerse, -- porque carecían de la independencia necesaria para ello. Las ganancias a corto plazo para -- los obreros y campesinos a partir de 1935 fueron muchas, pero se lograron más como concesión desde arriba que como producto de presiones y demandas de sus organizaciones, que por eso mismo no pretendieron actuar con independencia del poder ejecutivo federal. En 1938 -- cuando la política cardenista empezó a virar -- hacia una posición más moderada, la participación de los grupos organizados estaba ya mediata y controlada por el nuevo partido oficial: el Partido de la Revolución Mexicana -- (PRM).

...

EL NUEVO AGRARISMO

Como se ha dicho, el Plan Sexenal surgió en -- parte del deseo de Calles de contar con un instrumento más para controlar la política del -- nuevo presidente. Sin embargo, los elementos -- más inquietos y radicales del PNR aprovecharon esta oportunidad para introducir cambios sustanciales, criticar la corrupción que había -- prevalecido entre los encargados de poner en -- práctica lo dispuesto por el artículo 27, y -- decir que los peones acasillados, que hasta entonces habían quedado excluidos de los benefi-

cios de la reforma agraria, fueran también dotados de tierra y agua.

La versión final del Plan Sexenal señalaba que era indispensable llevar adelante la parcelación del latifundio, respetar la pequeña propiedad, transformar la Comisión Nacional Agraria en un Departamento Agrario; suprimir las comisiones locales agrarias, que tan poco efectivas habían resultado y formarse comisiones mixtas con representantes del gobierno local, del Departamento Agrario y de las organizaciones campesinas; el presupuesto del nuevo Departamento debería duplicarse. Cárdenas en su calidad de candidato se comprometió con este proyecto y a resolver en lo fundamental el problema agrario.

Cuando todavía el presidente Rodríguez estaba en el poder, empezó a funcionar el nuevo Departamento Agrario y se expidió el primer Código Agrario, cuyas características principales fueron:

a) simplificación de los procedimientos, b) inclusión de los peones acasillados entre los -- que tenían derecho a recibir dotaciones de tierras, y c) delimitación de la superficie considerada como pequeña propiedad inafectable a -- 150 hectáreas de riego o su equivalente.

Desde su discurso inaugural, en diciembre de -- 1934, el presidente Cárdenas dejó en claro que su propósito era apartarse de las tendencias -- conservadoras del pasado en relación con el -- problema agrario. La CCM, siguiendo el ejemplo de las organizaciones obreras, respaldó públicamente al presidente Cárdenas en su conflicto

con Calles.

Cuando el 22 de diciembre de 1935 Cárdenas expuso el origen de este problema, señaló como -- una causa la desaprobación de Calles a ciertas restituciones de tierras a las comunidades. En parte como causa y en parte como resultado de la nueva política agraria, el grupo campesino del PNR empezó a crecer.

Para fines de 1936 el partido oficial dijo contar con unos cuatro millones y medio de miembros, de los cuales dos eran de campesinos. No pasó mucho tiempo antes de que comenzara a fomentar la creación de una organización campesina nacional, más fuerte y adecuada que la -- CCM y que ocupara respecto a los campesinos -- una posición similar a la de la CTM con los obreros.

El 9 de julio de 1935 el presidente Cárdenas ordenó la formación de la Confederación Nacional Campesina (CNC) como la gran central del -- sector agrario. Señaló que se había impedido la unificación campesina no por motivos reales sino por los intereses personales y egoístas -- de algunos líderes.

En su opinión la falta de unidad de los campesinos estaba perjudicando el desarrollo del país, y era la causa de que en muchas regiones -- el reparto agrario se hubiera detenido o mar--chara muy lentamente.

Entre la aparición del decreto y la aparición efectiva de la CNC pasarían tres años; mien---tras tanto la CCM, junto con la Liga de Comunidades Agrarias, continuó operando como el nú--cleo de apoyo campesino organizado de Cárdenas.

Al disponerse la formación de la CNC, habían transcurrido 15 años de intentos poco fructíferos por institucionalizar la participación política de los campesinos, iniciados con la creación del PNA.

La organización había de surgir, no de los campesinos mismos sino por iniciativas externas. Pero esta vez tuvo el apoyo oficial, y por eso el nacimiento de esta organización fue relativamente rápido y efectivo. De no haber existido la CNC la movilización campesina habría sido más bien un peligro que una fuente de poder para el régimen.

La CNC se convertiría pronto en un organismo efectivo no tanto para promover el reparto agrario como para canalizar el apoyo de un amplio sector campesino, beneficiado por este reparto, al presidente Cárdenas y sus sucesores.

La organización también serviría de un buen medio para controlar las demandas y las actividades de esos mismos grupos.

Como la CNC no fue creada a iniciativa de los campesinos mismos, su independencia fue insuficiente para oponerse a las directivas presidenciales cuando empezaron a ser incongruentes con sus intereses.

Como en el caso de los obreros, los resultados rápidos y favorables de la reforma agraria durante el cardenismo tendrían como contrapartida la limitación de las posibilidades de un desarrollo futuro independiente.

El primer programa adoptado por la CNC fue relativamente radical y más coherente que el de

la LCA y la CCM: correspondía cabalmente a la política adoptada por el presidente Cárdenas. Según este programa, el fin último debía de ser la socialización de la tierra. Era necesario que el ejido se convirtiera definitivamente en la unidad fundamental de la explotación agrícola: la tierra debía estar en manos de quien la trabajara. Para llevar adelante estos propósitos, la CNC consideraba necesario establecer una estrecha cooperación con el estado y con otras organizaciones populares. En un principio se pensó en agrupar únicamente a los ejidatarios, excluyendo por el momento a los pequeños propietarios y otros trabajadores agrícolas, pero esta exclusión desapareció poco tiempo después.

Cuando el PNR se transformó en el Partido de la Revolución Mexicana PRM en 1938, fue todavía la CCM la que formó el sector agrario de este partido; pero al formarse la CNC ésta se hizo cargo del sector campesino dentro del partido.

El que la nueva central empezara a funcionar hasta mediados de 1938, tres años después que el presidente había firmado el decreto que la creaba, se explica en buena parte por las resistencias locales que se tuvieron que vencer, pues ciertos intereses se opusieron a su formación al percibir -correctamente- que con ello su poder disminuiría.

La reunión constituyente de la CNC se celebró el 28 de agosto de 1938. Los representantes de las Ligas agrarias y sindicatos campesinos que estuvieron presentes dijeron representar a casi tres millones de miembros.

La CNC se definió como la única organización - representativa de los campesinos. EL profesor Graciano Sánchez, líder de la CCM -que se disolvió entonces- fue designado Secretario General de la nueva organización.

La CNC no acabó con las otras organizaciones - campesinas, pero a la larga terminó por hacerlas a un lado. La Liga Ursulo Galván de Veracruz no aceptó la idea de que la CNC se convirtiera en la representante única de los campesinos, y se opuso desde posiciones de izquierda a la unificación bajo el ala del partido oficial.

El partido comunista y otros grupos de izquierda intentaron preservar su presencia en el campo, pero no lo lograron de manera efectiva.

De la parte conservadora del movimiento agrario surgió también una respuesta: la Unión Nacional Sinarquista (UNS), cuyos dirigentes estaban influidos por las corrientes conservadoras y fascistas de la época. La UNS se desarrolló en el centro del país, precisamente en aquellas zonas más influidas por las actividades cristeras y en donde el ejido había resultado pobre. La meta de la UNS era clara: acabar con el ejido transformándolo en pequeña propiedad. La propiedad privada de la tierra era la mejor defensa contra los movimientos comunistas.

Cuando Almazán se presentó como candidato, el movimiento sinarquista lo apoyó, y Almazán, -- por su parte, aceptó la conveniencia de convertir al ejidatario en pequeño propietario para "aumentar su productividad".

Algunos grupos campesinos se mantuvieron alejados de la CNC y continuaron adheridos a sindicatos obreros tales como la CROM, la CGOCM y la propia CIM, que los había organizado antes.

A Partir de 1935 la reforma agraria no sólo -- consistió en acelerar el reparto, sino que indujo nuevas modalidades; a más de aumentarse -- el crédito y la ayuda técnica al ejido se ensayaron nuevas formas con los grandes ejidos -- colectivos.

Estos aparecieron en noviembre de 1936, cuando tras una enconada lucha entre campesinos y propietarios, el presidente Cárdenas ordenó proceder al reparto de la Laguna. Esta era una de las regiones más ricas del país gracias al cultivo del algodón y a la vez contaba con uno de los movimientos campesinos más militantes y bajo la influencia del Partido Comunista.

A fin de no menmar la producción, la zona no -- se dividió en pequeños lotes individuales sino que se creó una organización comunal.

En Yucatán ocurrió algo semejante. Entre 1936 y 1937, tras una gran agitación entre los trabajadores henequeneros, el presidente Cárdenas puso en sus manos casi el 80 por ciento de la tierra cultivable en la zona henequenera y parte de la maquinaria.

Dada la naturaleza de la producción, el "Gran Ejido Henequenero" también se organizó con carácter colectivo.

EN Michoacán, las dos grandes haciendas de Dante Cusi, Lombardía y Nueva Italia, fueron objeto de una reorganización similar y en 1938 les

fueron entregadas a 2000 antiguos peones. Lo mismo sucedió en la región cañera de Morelos, donde se construyó con fondos oficiales el ingenio de Zacatepec, cuya explotación quedó a cargo de una cooperativa obrero-campesina. Estas situaciones se repitieron en El Monte, Tamaulipas; en Los Mochis, Sinaloa, y otros lugares.

Cuando a partir de 1938 se inició la agitación por la sucesión presidencial, algunas ligas agrarias hicieron pública su preferencia por el General Múgica y muy pocas personas apoyaron inicialmente a Avila Camacho. Pero una vez que Cárdenas definió su posición, la CNC en pleno apoyó a Avila Camacho y abandonó a Múgica, a pesar de que éste se encontraba más comprometido con la reforma agraria.

Unificada la CNC en su apoyo a Avila Camacho, aseguró al gobierno el respaldo de las fuerzas campesinas cuando el grupo almazanista amenazaba con una nueva lucha civil.

"El primer tramo del camino" de Lorenzo Meyer, en: Varios, Historia General de México, tomo IV, El Colegio de México, México, 1976. pp.160-178.

"LA SITUACION DE LOS CAMPESINOS..."

Tal vez no exista en América Latina población más marginalizada del desarrollo económico y social y de los focos de decisión del sistema del poder que la mayoría de los campesinos encuadrados en la estructura agraria tradicional: los peones de las haciendas (ya sea que se llamen colonos, inquilinos, huasipungueros, arrendires, aparceros, o cualquiera de las docenas de nombres con que se les conoce en el continente), los comuneros indígenas, los minifundistas de subsistencia y los jornaleros agrícolas, generalmente migratorios.

Estas categorías sociales, que representan la mayor parte de la población agrícola en nuestros países, se encuentran en la base de una doble estructura de dominación y opresión. Por una parte, la estructura de clases, en la cual se enfrentan a los latifundistas pero también, a veces, a una clase de intermediarios comerciales de carácter urbano o semiurbano (la burguesía rural). Por la otra, el colonialismo interno, que se refiere no solamente al funcionamiento de la estructura espacial de las relaciones económicas (zonas atrasadas versus polos de crecimiento) sino también al ca-